

# EL TOREO

*Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida*

## NUMERO EXTRAORDINARIO

AÑO XXXVII

Madrid.—Jueves 11 de Agosto de 1910.

NUM. 2.150

### PLAZA DE TOROS DE VALENCIA

3.<sup>a</sup> corrida de feria, verificada el 26 de Julio de 1910.

Con igual entrada que el primer día y bajo la presidencia de don Antonio Pinto, se celebró la tan temida corrida de Miura, cuya lidia corrió á cargo de Machaquito, Gallo y Gaona.

#### Los toros.

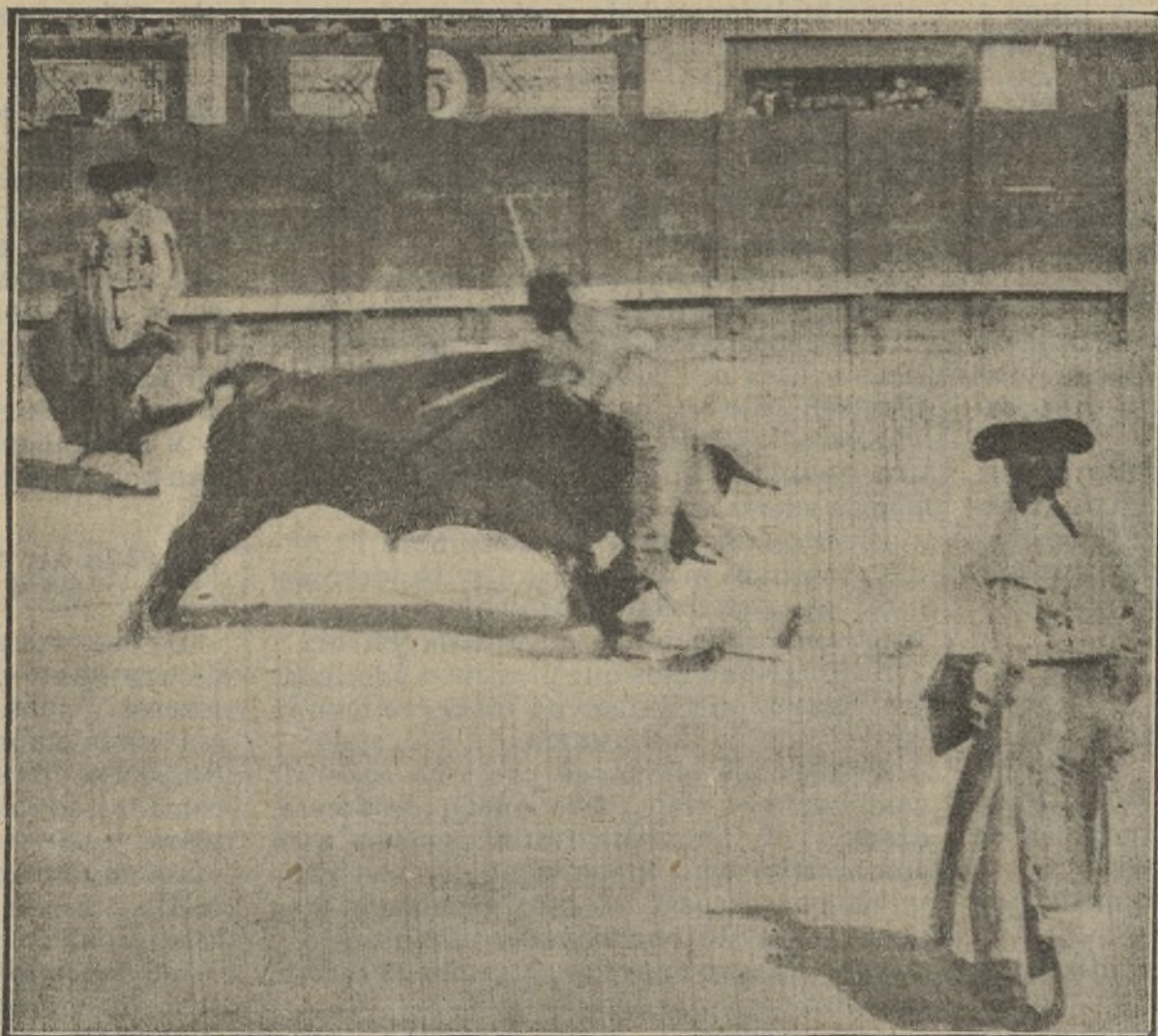
El Sr. Miura, por esta vez, se ha equivocado, ó le han hecho equivocarse los empresarios, pues no comprendemos mandara una corrida como la de hoy, en que la desigualdad ha sido la característica.

Tipos que no son los de la casa, como el primero, que era un Pablo Romero; des igualdad en arrobas, en la cuerna, algunos feos, y, en fin, que no llegamos á acertar, á la vista de sus seis toros, si habrá cobrado las 12.000 del ala, ó si por favorecer á sus amiguitos les ha tomado el pelo.

Y vamos con su pelea.

El primero, de salida, se encara con Torero, al que tira al callejón, recibiendo en cambio un garrochazo de á palmo.

Montañés, Botero y Gordo, pican cuatro veces más, por tres caídas, una de ellas recargando y con otro palmo de palo, pagando el gasto dos caballos. El bicho era bravo y de poder, pasando descompuesto al segundo tercio, y cortando á más y mejor



GAONA ENTRANDO A MATAR

Sin pizca de poder, algo tardo y saliéndose suelto en algunas, recibe ocho varas por dos caídas, sacando un ojal de palmo y medio en lo alto del lomo, siendo receloso en palos, y acabó desarmando.

El tercero cuesta una eternidad el hacerlo salir, y efectuado, recibe de Chano un puyazo bajo, y seguidamente intenta saltar por el 11. Gaona le enseña el capote y el bicho vacila; los picadores le invitan á la pelea, y, ó se queda inmóvil ó vuelve la cara; y esto sucedió cuatro veces, es decir, que demostró no veía y que era un manso perdido.

El público arma una bronca monumental, pidiendo fuera devuelto al corral, y el presidente ordena fuego, y Barquero y Pala se encargaron de tostarle con par y medio por barba, pasando algunas fatigas en los medios, pues el bicho se descomponía por momentos.

Bravo y de poder es el cuarto, que recargando algunas veces toma seis varas por cuatro caídas y dos caballos, estando muy movido en palos.

Con bravura y algún poder acepta siete varas el quinto, por tres caídas y dos caballos, llegando entablado y buscando el bulto en banderillas, y el último, tardo y sin poder, es decir, manso, llegó á cumplir gracias al superior trabajo de Chano, que dibujó seguidas cuatro varas de las seis que tomó el bicho, estando muy aplomado

do en palos. Esta fué la pelea de los seis miureños, que por cierto fueron algunos de ellos maltratados por los piqueros, como el cuarto.



Los reservas oficiaron de víctimas, pues alguno, como Montañés, picó en cuatro toros llevándose los primeros porrazos.

### Los matadores.

*Machaquito* tomó al primero desde algo largo, pero paradito, dando algunos pases de pecho y ayudados, buenos, para un pinchazo estando el bicho adelantado.

Uno ayudado y dos altos para otro pinchazo, saltando el estoque, y media estocada superior.

Al cuarto, que brindó a los del sol, parando y consintiendo en algunos pases, lo toreó bien, aunque con algunos desplantes novilleros, para un buen pinchazo en hueso.

Cinco pases más, y media estocada buena que escupe el bicho, y otra media algo tendida entrando muy bien, y termina con un buen descabello apoyando.

A este bicho le puso dos pares de lo más ordinario.

Dirigiendo, lo mismo que siempre; regular lanceando y bien en brega y quites.

*Gallo* empieza con el segundo con un ayudado por bajo, otro superior de pecho rodilla en tierra, dos naturales, siete altos; dos de telón para una superior estocada, con ovación y oreja.

En el quinto ya fué otra cosa, pues el bicho estaba movido y entablado, por lo que con movimiento y algunos sustos lo pasa, dando dos ayudados, uno natural y seis altos, para un pinchazo saltando el estoque, cinco naturales y dos altos para una estocada delantera y un descabello a pulso.

En la brega y quites, sobresalió una larga doble superiorísima.

A *Gaona* le tocaron dos huesos, los cuales despachó con bastante habilidad y valentía.

A su primero, el fogueado en medio de gran bronca, pues el público, no sé por qué, no quería que lo estoqueara, lo toreó con alguna escama injustificada, pues el bicho llegó bien a la muerte; pero era un miura y fogueado, dándole dos ayudados, uno natural y tres altos para una estocada contraria, un pinchazo saltando el estoque, media buena, saliéndose algo; otro pinchazo saltando el estoque, otra buena aunque algo delantera, otro pinchazo en tablas, y a los doce minutos descabelló a pulso.

Al último, que estaba aplomado y se colaba, lo pasa paradito y bastante bien para un pinchazo atravesado, y una buena estocada entrando bien.

Lanceando, dió cuatro verónicas buenas al último, y se portó bien en quites y brega.

*Machaco* y *Gallo* torearon a la limón al quinto, y *Gaona* lo volvía, no estando muy fuerte en este trabajo.

Bregando y banderilleando, *Blanquet*.

El público, como de feria.

### Cuarta corrida de feria, verificada el 27 de Julio de 1910.

Con menos entrada que en las anteriores y presidiéndola el Sr. Roig, se celebró la última corrida de feria, en la que *Machaquito*, *Gallito*, *Pepete* y *Bombita chico*, estoquearon ocho toros de Guadalest.

Pocas veces ha ocurrido en tal corrida haber la poca animación de hoy; no es extraño; la gente, escamada de los tres timos anteriores, se ha retraído y en verdad que luego les habrá pesado.

### Los toros.

No se ha esmerado mucho el Sr. Guadalest en la presentación de su corrida, no sé si por falta de precio, de que no pueden los ganaderos actuales presentar ocho toros iguales o que han tomado las corridas de feria como si fueran de un villorrio.

En los ocho bichos hubo desigualdad de tipos, cuerna y sangre.

Caido del derecho y afilado del otro y de buen tipo, era el primero que sin poder, aunque arrancándose con bravura, aceptó seis varas, por caída y caballo (hubo una vara de *Gordo* ahondada en el cuerpo), estando incierto en palos.

Regular tipo y bien puesto era el segundo que, con bravura y algún poder al prin-

cipio, peleó siete veces, dando tres caídas y despachando otros tantos jacos, siéndole rota en las costillas la última vara y haciendo incierto y humillando el tercio de banderillas.

También de regular tipo y bien de cuerna era el tercero que, desafiando unas veces, reculando otras y hasta hubo volveduras de cara y toreros a la derecha, le obligaron a que tomara seis varas, por dos caídas y caballo, llegando bastante bueno a palos.

Buen tipo pero cortito de defensas fué el cuarto que, sin poder ni bravura, peleó seis veces, por caída, mostrándose quedado y entablado en el segundo tercio.

El quinto, grande de cuerpo y regular y algo veleta de cuerna, sufre dos refilones y luego, tirando a manso, recibe cuatro varas; una de ellas se la meten barrenando sobre un par de palos en el cuerpo, para una caída y un caballo, pasando aplomado al segundo tercio.

El sexto, buen tipo y bien armado, tardeando y casi tirando a manso, recibe cinco varas, por dos caídas y tres caballos, estando también aplomado en palos.

*Gordo* y cortito es el séptimo, que arrancándose bien, pero sin poder, acepta cinco varas, una ahondada un palmo, por dos caídas y un caballo, empezando bien y acabando desarmando en el segundo tercio, y el último, de buen tipo y bien puesto, empezó saliéndose de estampía al sentir el hierro y luego se creció y aguantó seis varas, por tres caídas y dos caballos.

Supongo que el *Montañés* tomó la alternativa, pues salió en los ocho toros a la puerta de toriles.

Picando, *Chano* y *Medina*, sólo en muy contadas varas.

### Los matadores.

*Machaquito*, al primer toro, le puso tres pares de lo más ordinario, quitándonos el gusto de ver algo bueno a *Blanquet*, que le correspondía banderillar, y en la muerte, equivoca la faena, pues el bicho estaba incierto y humillaba, y el matador se empeñó en pasarlo por bajo, dando seis de pecho, uno ayudado, siete naturales y 20 altos, algunos perdiendo terreno (*Blanquet* dió unos capotazos superiores por alto, aplaudidos), y el espada, después de varios intentos por cabecear el bicho, entra y deja una superior en tablas, obteniendo la oreja.

Brinda la muerte del quinto a los del sol y se encara con el medio muerto, al que da algunos buenos, tres de pecho, uno obligado, otro ayudado por bajo y seis naturales, para una estocada algo tendida, que es lo suficiente.

En quites, bien, distinguiéndose uno al descubierto a *Montañés*; dirigiendo, bien; así como lanceando al quinto.

En el último toro sale *Pala* precipitadamente para que no pidieran que banderillara su matador, señala un par que no clava, coge otro y *Machaco* se las quita.

Pide permiso al matador y en medio de gran bronca por la ventaja, clava tres pares bien señalados sí, pero clavándolos estilo lavativo, es decir, sin levantar los brazos, especialmente en el último y por la tan conocida suerte del cuarteo.

¿Cuándo se quitará esa costumbre de que chapuceen los maestros (sic) en banderillas?

*Gallo*, el gran *Gallo*, tiró hoy el resto, demostrando conocimiento, valentía y arte.

Supongo que esos que pregonan a los cuatro vientos que *Rafael* no mata, se habrán convencido de lo contrario.

Al segundo, lo para con uno superior cambiando el viaje, otro bueno de frente, después de unos superiores recortes para consentirlo, otro bueno cambiando el viaje y las puas cruzadas, otro señalando bien pero que se cae por tropezar con un palo y cierra con otro superior, tirando al toro la montera para que arrancara.

Gran ovación.

Coge estoque y muleta, da la voz de ¡fue! y uno de pecho, otro ayudado, otro alto, uno ayudado por bajo rodilla en tierra, uno de molinete y entusiasmo general; sigue de cerca y parando con otro de pecho, dos ayu-

dados, uno natural y cuatro altos, para un pinchazo hondo superior, juntando los pies al arrancar.

Uno ayudado por bajo, dos naturales y dos altos, tocando en uno de ellos el testuz y llegando con la mano al pelo deja una superior.

Ovación, oreja y el *desborden*.

Al sexto, coge los palos y pone medio de frente, otro entero en la propia forma, caído y uno superior cambiando el viaje y con las puas cruzadas.

Brinda a la Banda municipal y al compás del pasodoble *Gallo*, del inolvidable *Lope*, empieza con uno natural rodilla en tierra, otro alto, uno ayudado por bajo, a dos palos de los pitones arregla la muleta y sigue deleitándonos con uno de pecho, tres naturales y cuatro altos, para media superior.

Unos telonazos para ahondar, tira la puntilla a la ballestilla y no acierta, coge el estoque y descabella al tercer intento.

Bien, dirigiendo; en quites y brega y en los lances al segundo.

*Pepete* coge a su primero, que estaba aplomado y receloso, y muletea, sobresaliendo dos buenos de pecho, nueve naturales y dos altos, sufriendo un acosón, que es superiormente quitado por *Gallo*, y entrando bien deja una estocada buena.

En el séptimo, que brindó a las reinas de los mercados, empezó bien, dando uno de pecho, dos ayudados, cinco naturales y dos altos buenos, para una estocada algo ladeada entrando bien.

Una arrancada con desarme, uno natural y seis altos para un pinchazo bueno, media estocada buena, una baja y delantera desarmando el toro, cuatro intentos; el toro estaba muerto, y como no caía, *Pepete* lo coge de un cuerno y lo tira.

Minutos trece, y un aviso.

Bien en quites, y regular lanceando.

*Bombita chico*, con una cosa así parecida a miedo, pasa al cuarto con uno ayudado por bajo, otro natural, dos altos y uno de telón, son el preparativo para un pinchazo, saliéndose, en tablas y saltando el estoque.

Una estocada estirando el brazo y bailando al entrar, fué lo suficiente para que el toro se rindiera.

En el último, perdiendo terreno y con sobra de tripita y ventaja, da dos de pecho, uno rodilla en tierra, dos ayudados, un molinete sin toro y seis altos; mete el pie para recibir, y al arrancar el toro huye el diestro y nos reimos todos de la inocentada.

Media estocada algo delantera estirando algo el brazo; se ahonda el estoque y cae el toro.

En la brega regular, y lanceando, como siga así no le cogerán los toros en esa suerte.

En general, el trabajo de *Manolito Torres* ha sido para plazas de tercer orden, y esperamos que no vuelva por aquí hasta que consiga cuajarse más, pues en corridas como ésta es traer el ridículo, aunque se venga como sustituto.

De los banderilleros, *Pala* y *Patatero* en el cuarto toro; los demás, clavaron más en tierra que en el cuerpo del bicho.

Y hasta mañana, que como postre nos largan ocho novillos.

### Corrida de novillos celebrada el día 28 de Julio de 1910.

De desastre puede conceptuarse la corrida de hoy, tanto para la empresa como para los toreros y público.

Para la empresa, porque, cosa rara, la entrada fué relativamente mala, pues bien contados no llegaríamos a los dos tercios de plaza, y para tal corrida, todo lo que no sea un lleno es un fracaso.

¡Hoy sí que he envidiado a los que no asistieron!

Los toros de *Pérez de la Concha* fueron ocho bichos con toda la barba, que unido a lo poco que han apretado los picadores, se apoderaron de la gente, pues hubo toro que llegó entero a la muerte, y así salió ello.

Cuarenta y seis varas, dieciséis caídas y nueve caballos, fueron la pelea del primer tercio.



¿Detallar faenas de los toreros?

Jamás; no quiero hacer pasar un mal rato a los lectores.

Unas verónicas y unos lances de frente por detrás de Gallito; unos recortes capote al brazo y dos quites de Gordet; un par y una estocada de Petreño, y otra estocada de Dominguín, fué lo único bueno que hicieron los matadores; los demás, medianos con vistas a malo.

Blanquito, Metralla y Chatillo, clavaron los mejores pares, y bregando, el primero.

Y nada más, porque de lo malo poco, y treinta y seis toros en cinco días, y la mayoría mansos ó mal lidiados, son capaces de aburrir hasta a

CHOPETI.

## Desde Barcelona

Corrida de toros verificada el día 26 de Junio de 1910.

COGIDA DE BOMBITA

Para rehabilitación de Ricardo Torres, y á fin de que no perdurase el recuerdo de la desdichada tarde del 12 de Junio, se organizó de prisa y corriendo esta corrida, con la malhadada idea de escoger para ella reses de la ganadería de D. Felipe Salas, cuyos toros podrán ser procedentes de la casta que quieran los que justificaban su adquisición, pero que de bravura suelen estar exentos completamente.

Poco acierto hubo, pues, en la organización de esta función de desagrazios, con la que se puso á los toreros más en un aprieto que en condiciones de cumplir airoosamente su cometido, que era precisamente lo que se había de buscar.

El público no suele entrar en muchas consideraciones cuando no se le da lo que cree tener derecho á esperar, y habiendo esperado una corrida en conjunto entretenida, al no tenerla, una parte de él hizo manifestaciones de su descontento aplaudiendo en guasa y acompasadamente cuanto se hacía con el último buey, especialmente á la hora de la muerte.

Jamás he encontrado justificado este modo de obrar que á nada conduce, como no sea á empeorar la cosa azarando á los toreros, pero no porque lo censure en esta ocasión, como lo he censurado siempre, puedo, en conciencia, achacar á la actitud de una infima parte del público el percance ocurrido á Bombita, que lamento como el que más, y que en realidad no debe atribuirse más que á la fatalidad.

El escaso público que en la plaza había, por lo que retrajo de ir á ella la lluvia que cayó hasta media hora antes de comenzar la corrida, incluso la parte más agresiva ó descontentadiza, que siempre la hay, cambió de actitud respecto á Bombita después de hecho el paseó y de ver en éste grandes deseos de agrandar, y no le escatimo los aplausos ni en la brega activa y lucida que llevó á cabo, ni después de la muerte del segundo toro, al que volvió bravo Ricardo á fuerza de consentirle con el trapo, hiriéndole con acierto y decisión.

Tanto modificó su actitud, que ni aun la parte más exigente de los aficionados tomó en cuenta á Ricardo la mediana labor que hizo para despachar al cuarto toro, no obstante llegar á la muerte en mejores condiciones, más claro y más obediente que el anterior, no extremando las censuras como quizás se hubieran extremado otro día en corrida de distintas circunstancias y con más gente en los tendidos.

Pero llegó la lidia del sexto toro, que resultó tan manso ó más que sus anteriores hermanos, aumentó el aburrimiento general, y la aludida parte de público, cansada de tanto buey y hastiada por la larga y desabrida brega que con el último se hacía, entre la que no debe excluirse la de Bombita con la muleta, hizo lo que ha hecho muchas veces, y lo que desgraciadamente se hace aquí, en Madrid, en Sevilla y en todas partes en casos parecidos; tomar la cosa á guasa

por no tomarlo de un modo peor, porque sería más sensible y censurable todavía.

¿Se azaró por ello Ricardo? No; por lo menos no lo demostró toreando de muleta, con la que estuvo durante diez minutos dando pases y más pases, procurando con calma, sin apresuramiento ni obcecaciones igualar al morito para entrarle á matar.

Lo consiguió al fin, se metió á herir en terrenos casi cambiados. ¿Lo hizo falto de la tranquila serenidad que durante toda la faena puso de manifiesto? No; entró tranquilamente, como muchas veces ha entrado, quizás con más calma de la que la condición del toro requería, á pesar de lo cual se le vió salvando el cuerpo de la cabezada de la res, cosa que nunca ocurre cuando un matador, obcecado por *h* ó por *b*, ó por propio impulso, se estrecha excesivamente con un toro.

Ni se le puso éste, en esta ocasión, por delante dificultándole la salida. Lo que ocurrió, es que al cruzar Ricardo, el derrote del toro alcanzó á la palm de la mano izquierda del torero, enganchándola, originando que la lesión fuera mayor, el tirón que el mismo Bombita dió al sentirse herido, tirón que, además, le hizo perder el equilibrio y caer al suelo.

Fué una desgracia que todos hemos de lamentar, por ella en sí y por las consecuencias que desdichadamente ha tenido; pero hemos de considerarla desgracia fortuita, no ocasionada por la actitud del público, que ni fué lo agresivo que se ha querido dar á entender, ni era tampoco para azarar á un torero de sistema nervioso tan bien equilibrado como parece ser el de Ricardo Torres, á juzgar por lo que se le ha visto hacer en otras ocasiones en que las censuras ó las guasas han sido más ruidosas y unánimes que esta vez, y quizás menos justificadas ó comprensibles.

La misma ocurrencia del hecho niega, á quien quiera hacerse cargo de la realidad, que una obcecación pudiera ser causa de lo ocurrido, pues hay que suponer á Ricardo con el amor propio necesario, del que tantas veces ha hecho alarde y ostentación, para querer herir bien sin estímulos de nadie á un toro que, si era manso, ninguna mala idea tenía, en tarde en que él se propuso reconquistar el aprecio y consideración del público, no titubeando en encerrarse para ello con una corrida de bueyes.

Las consecuencias de la herida, y la amputación del dedo meñique que, afortunadamente, no le impedirá seguir toreando, conocidas son del público para que me detenga aquí á apreciarlas.

Sólo me resta añadir, respecto á Ricardo, que bregó con grandes deseos y haciendo lo posible en un torero de recursos como él para lucirse con bueyes, lo que logró en distintas ocasiones, por lo que fué muy aplaudido, como lo fué también por la concienzuda faena que realizó para despachar á su primer toro, y por dos hermosos quites á los picadores, que llevó á cabo con grandísima oportunidad y valentía.

La extensión dada al comentario del percance de Bombita, me obliga á ser lacónico al referirme á los demás, como me ha llevado á referirme esta vez, en lugar indebido, á Minuto, quien bregó toda la tarde con gran voluntad, gracias á la cual pudo en algunas ocasiones sacar partido de los mansos que le tocaron.

En la muerte de dos de ellos estuvo regular Enrique Vargas, y bien en la del otro, trasteando á los tres desde muy cerca y con el lucimiento que cabía en lo posible con aquellas reses.

Tanto en la brega como después de estoquear sus tres enemigos, fué muy aplaudido el ex niño sevillano.

De la gente de á caballo, Utrera y Chano; de los banderilleros, el diminuto Metralla, que banderilleó superiorísimamente al cuarteo y al sesgo (en la puerta de toriles) al quinto buey, y Zocato por el buen par que clavó llegando y parando bien al primer toro.

La entrada, mala.

CARRASCLÁS.

## Desde Marsella

Corrida verificada el día 31 de Julio de 1910.

Pepihillo y Valenciano.—Toros de Arroyo.

Los bichos de Arroyo fueron feos, sacudidos de carnes y mansos; se foguearon el primero y tercero, y entre los seis, sólo vimos cumplir dos, que fueron el cuarto y quinto.

Entre todos tomaron dieciocho varas, por dos caídas y un caballo.

Pepihillo estuvo breve toreando y con suerte hiriendo.

Al primero lo mató de una estocada caída y un descabello.

Al tercero le dió media estocada delante, saliendo por la cara, y otra ídem.

Al quinto lo echó á rodar de una estocada algo caída.

Valenciano, torpe y codillero trasteando, pero también muy valiente. Matando, siempre decidido, entrando derecho y con fe.

A su primero le dió media estocada ladeada y otra corta contraria, arrancando con los terrenos cambiados.

Al cuarto le propinó media estocada delantera, una corta y un pinchazo superior.

Y al último lo mató de una estocada honda entrando bien.

Los espadas banderillearon al sexto toro, con un par aceptable cada uno, al cuarteo.

Los picadores, muy malos; y las cuadrillas, sin homogeneidad.

La presidencia, desacertada.

Vista la mala presentación y la manse-dumbre de los toros primero, segundo y tercero, se desarrolló durante su lidia una bronca imponente.

DON RIVAS.

## Desde Bilbao

Corrida de novillos celebrada el día 24 de Julio de 1910.

Con una buena entrada se ha celebrado la primera de las becerradas anunciadas, con la cooperación de la cuadrilla de niños sevillanos, encargados de pasaportar seis de Cobaleda, antes Carriquiri.

Limeño, á su primero, que fué fogueado, lo trasteó sin lucimiento, debido á que el animalito huía hasta de su sombra. En cuanto ve ocasión se tira á matar, saliendo suspendido después de colocar el acero en los bajos.

A su segundo, tras de larga y pesadita faena con el trapo rojo, propinó un pinchazo, saliendo suspendido sin consecuencias.

Nuevos pases para una buena estocada, por lo que oye una ovación.

A su tercero, que también fué fogueado, lo pasó sin lucimiento para entrar á matar y dejar media estocada. Nuevos pases para entrar por segunda vez, para propinar un estoconazo que bastó.

Lanceando de capa estuvo adornado; en quites, trabajador.

Gallito, á su primero, que llegó al último tercio huido, lo pasó de muleta con escaso lucimiento debido á esa circunstancia; señaló un pinchazo, y tras nuevos pases propinó otro, que con un sablazo en el pescuezo lo puso en condiciones de ser arrastrado por las mulillas.

A su segundo lo pasó de muleta sin lucimiento, y en cuanto igualó se tiró á matar para propinar un bajonazo que basta.

Parte del público pide la oreja, y el presidente, con buen acuerdo, dice que nones.

A su tercer becerro, y último de la tarde, manso de solemnidad, que, como sus hermanitos, no se prestaba á lucimiento, le dió escasos mantazos sin poder conseguir sujetarlo, y en cuanto halló ocasión le propinó media estocada pescuecera que terminó con la aburrida becerrada.

Lanceando y en quites, muy bien.

Lástima grande que el ganado haya resultado tan manso, pues de lo contrario hubiéramos visto una bonita novillada.

SANTOS.



## Desde La Solana

Corrida celebrada el día 25 de Julio de 1910.

Los toros son de D. Francisco Herreros, y los matadores Carlos Lombardini y Pedro López.

Primero.—De pelo cárdeno, abierto de cuerna. Admite cinco varas por tres caídas y dos caballos.

Frontana (L.) y Torres parean, sobresaliendo el primero en un par muy bueno.

Carlos, después de varios pases dados con la derecha, larga un pinchazo sin soltar, otro en la paletilla, un pase más y otro pinchazo en el mismo sitio; después atiza dos pinchazos y otro pescuecero, y descabella a la primera.

Palmas.

Segundo.—Fue de pelo negro, bien puesto de defensas y tuerto del izquierdo.

Tomó cinco varas por ningún descenso.

Avila prende par y medio regulares, y Rivera uno bueno y otro superior.

Ovación.

Perico López, con sólo pases de pitón a pitón, dió una estocada corta y tendida, un pinchazo en lo duro, dos intentos de desca bello, un pinchazo con desarme, otros dos intentos, media estocada a la media vuelta, y por fin descabelló.

Tercero.—También de pelo negro, joven y con el cuerno derecho roto; fué retirado.

Tercero (bis).—Retinto albardado. Lombardini veroniquéó bien, y los picadores se empeñan en librar al manso del fuego poniéndole cuatro varas.

Refugio y Rodriguez parean medianamente.

Lombardini, que brindó a los del sol, con un solo pase dió una estocada corta y baja al hilo de las tablas, que bastó.

Cuarto.—Colorado y cornialto. Salió con pies y contrario, y los picadores lo acarician con un refilonazo y cuatro puyazos, sin caídas.

Frontana (L.) fué volteado al poner un par.

López metió media estocada buena, ahondándola el público con sus garrotas.

Quinto.—De pelo colorado. Los picadores le pusieron seis varas por una voltereta.

Rivera clavó medio par, y Carlos dos enteros regulares.

Lombardini, sin hacer nada de particular con la muleta, dió fin del toro de tres pinchazos, media estocada baja y una corta, descabellando al sexto intento.

Sexto.—Negro; es el mejor armado de todos. Salió completamente de noche.

La suerte de varas se compuso de un marronazo con caída y caballo muerto, y cuatro varas.

Por complacer al público pareó otra vez Rivera, prendiendo dos pares superiores.

Ovación.

López dió fin a la aburrida corrida con una estocada a paso de banderillas, sin dar ningún pase.

OTAL.

## POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Cartagena 7 (9,50 n.)

Algabeño herido.

Los toros de D. Anastasio Martín cumplieron.

Algabeño, muy bien en la muerte de sus dos toros, siendo aplaudido.

Al poner un par de banderillas recibió un puntazo en una mano, de diez centímetros de extensión superficial, con colgajo, que le interesa el dedo meñique, y la cual, según opinión facultativa, no ofrece gravedad.

Gaona, bien matando, siendo muy aplaudido por un buen par de frente que puso al sexto bicho.

Gordito, regular en el tercero y muy bien en el último.

Banderilleando escuchó palmas.

Agujetas fué objeto de una entusiasta ovación, echándole cigarros y sombreros a gra-

nel, siendo además abrazado por un espectador que se arrojó al redondel.

Manolo emocionado dió las gracias al público, teniendo que dar la vuelta al redondel.—C.

Sanlúcar de Barrameda 7 (10 n.)

Los toros que se lidiaron fueron bravos.

Minuto estuvo muy bien toreando y matando, siendo muy aplaudido.

Jerezano y Cocherito quedaron bien con la muleta y el estoque.—L.

Zafra 7 (10,20 n.)

Los toros de Carreros cumplieron y mataron dieciocho caballos.

Aguilarillo, regular en la muerte de sus toros.

Punteret y Dominguito quedaron superiormente, siendo ovacionados.—C.

Caudete 7 (9,50 n.)

Los novillos de Flores cumplieron.

Limeño chico y Gallito menor, fueron aplaudidos toreando y matando.—C.

Almería 7 (10 n.)

Los bichos de Varea, medianos, siendo dos fogueados.

Pastoret quedó bien, ganándose una oreja.

Lagartijo chico, bien en uno y mal en otro.

Félix Sánchez, bien en los suyos.—C.

Vichy 8 (6,20 t.)

Los toros de Tesfón fueron buenos y mataron cinco caballos.

Valenciano y Cortijano, bien matando.—X.

Coruña 8 (11,45 n.)

Los toros de Vergara fueron mansos, siendo dos fogueados.

Manolete chico fué muy aplaudido toreando y matando.

Bocanegra, regular en uno y desgraciado en otro.—M.

Antequera 9 (7,45 t.)

Los toros de Sarga fueron desiguales, siendo bravos el tercero, quinto y sexto.

Mataron siete caballos.

Machquito, regular en el primero, en el que fué achuchado, sacando rota la taleguilla; superior en el tercero, del que se le concedió la oreja, y bien en el quinto. A este toro le puso un gran par de banderillas, siendo ovacionado.

Gallito, superior en el segundo, en el que se ganó la oreja, y regular en el cuarto y sexto.

Al cuarto bicho le puso un gran par, escuchando palmas.

De los picadores se distinguió Zurito.—C.

## A los suscriptores

Hacemos presente a los que de éstos se encuentran en descubierto con esta Administración, se sirvan hacer efectivos sus débitos en lo que resta de mes, pues de lo contrario serán dados de baja y se les retirará el envío del periódico.



Madrid.—El próximo domingo se verificará en esta plaza una novillada, en la que se lidiarán seis toros de Benjumea ó de Sarga, que serán estoqueados por Zapaterito y otros dos espadas no designados aún.

—

Tetuán de las Victorias.—El lunes 15, festividad de la Ascensión de Nuestra Señora, se verificará en esta plaza una novillada a beneficio del inspector de la misma Alfredo Méndez, en la que estoquearán cuatro novillos de D. Antonio Arroyo los espadas Ramón Rodríguez y Felipe López (Chico de Tetuán.)

Manolete.—Este matador que, como saben nuestros lectores fué herido en Santander toreando el domingo último, llegó a esta corte algo aliviado de su herida en la mañana del martes, habiéndose encargado de su curación el doctor D. Lázaro Martín Pinado.

Chipiona.—El día 14 del corriente toreará en esta plaza el valiente espada portuense Antonio Gutiérrez (Pescaderito), al que se cree acompañará el valiente sevillano Jacinto Fernández (el Chico).

Nuevo diestro.—En breve debutará en una de las novilladas que la empresa de Chiclana prepara para sus ferias, el valiente espada cordobés José Gutiérrez (Patilla); también se cree alterne en la villa de Rota en la fiesta del Rosario.

Novillada.—Para el primer domingo de Septiembre prepara la empresa del Puerto de Santa María una novillada, en la que matarán reses andaluzas los espadas Flores, Zapaterito y Julio la O.

Algabeño.—Anteayer mañana llegó a esta corte el buen matador de toros José García (Algabeño), que fué herido toreando el domingo en la plaza de Cartagena.

Inmediatamente se avisó al doctor don Antonio Bravo, pero como éste no se encuentra en Madrid, fué en seguida su ayudante D. Miguel, el cual procedió a levantar el apósito al paciente, encontrando la herida en relativo buen estado.

Después le hizo una nueva cura, y terminada ésta, dijo que la curación de la herida no se hara tardar, y que dentro de poco Algabeño podrá continuar toreando.

Puerto de Santa María.—Se dice que el espada Bienvenida no toreará hasta que no lo haga en esta plaza, pues dicen son sus deseos el que sea ésta la primera corrida en que tome parte después de su cogida en la plaza madrileña.

Arlés.—El día 4 del próximo mes de Septiembre se verificará en esta población francesa una corrida de toros, en la que tomarán parte Saleri, Bombita chico y Poney, fils.

Calañas.—El 21 de los corrientes se dará en esta plaza una corrida, en la que tomará parte el matador de toros José Carmona (Gordito).

Burdeos.—El día 2 de Octubre tendrá lugar en esta plaza una corrida, en la que estoquearán seis toros de D. Antonio Guerra, los matadores Machquito y Gaona.

Contratas.—El matador de novillos toros Mariano Merino (Montes), tiene firmadas las siguientes fechas: 15 de Agosto, en Torrelavega; 21, en Béjar; 24, en Bilbao; 28, en Santander, y 10 de Septiembre en Andújar.

Gordet.—Este matador de novillos toros, además de las 14 corridas que lleva toreando, le faltan las siguientes: 14 del corriente, en Amposta (inauguración de plaza); 21, 25 y 28 del mismo mes en Bélgica. Septiembre 4, n Inca (Palma de Mallorca); el 8, en Lisboa; una en Barcelona y otra en Bilbao, y en trato con Sevilla y Linares.

Logroño.—Ha quedado ultimado el cartel para las corridas de la feria de San Mateo en esta capital, en la forma siguiente:

Primera corrida.—Toros de Palha, y matadores Bombita y Cocherito.

Segunda.—Los mismos espadas que el día anterior, y ganado de Urcola.

Y tercera (novillada).—Reses de Villagodio y espadas Punteret y Peribáñez.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER  
Martín de los Heros, 13  
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63